

CRONISTA OFICIAL

de Villanueva del Duque

Mi aportación a nuestra revista de feria en esta ocasión, será dar a conocer un folleto que llegó a mis manos cuando comenzaba este siglo y que contenía un relato protagonizado por un matrimonio que, habitualmente residía en ese paraje tan villaduqueño que es “El Viñón”.

Quisiera que quedara claro que tan solo me mueve mostrar el ingenio del autor al contar unos acontecimientos acaecidos en nuestro pueblo en 1957, con motivo de un homenaje a los generales Carvajal.

Aunque la autoría está firmada con el seudónimo “VILLADUQUÉFILO”, es muy posible que el autor del folleto sea el sacerdote don José Elías Sánchez Jurado, que era Capellán del colegio de la Sagrada Familia de nuestra localidad. Otras fuentes indican que podría ser la autora, doña Matilde Atanze.

El texto presentado es una modesta adaptación, que yo mismo hice el año 2001 para que dos alumnos del colegio “Maestro Rogelio Fernández, Elena Granados Mansilla y Cándido Blasco Fernández de 1º y 2º de E.S.O. representaran dentro de las actividades culturales del centro en su Semana Cultural.



Los dos protagonistas en plena faena artística.

ESTAMPA VILLADUQUEÑA

(Diálogo ameno e interesante entre el Tío Juan y la Tía María, desarrollado en un cortijo del Viñón. El tío Juan regresa del pueblo, cabalgando en su tranquila burra parda. Porque ha cobrado el subsidio de vejez y por otras causas, ha empujado el codo algo más de la cuenta y viene alegre canturreando una cancioncilla.)

Juan.- (Entre bastidores) ¡Sooo...Blanquilla, doce cascabeles tiene...!

La tía María que le espera impaciente a la puerta del cortijo, al verlo llegar, le recrimina diciendo:

María.- Ya has podío llegar, alma e Dios. Y así vienes, alumbrao, cuando ya cuasi no se ve. De seguro que te has dejao atrás la mitad del suicidio que has cobrao hoy.

Juan.- No te sulfures mujer, que motivos más que sobraos tengo pa echar una cana al aire. Que tu no sabes de la Misa la media. Que tu no sabes

lo que pasa en Villanueva. Que tu no sabes lo alborotao que está el gallinero.

María.- ¿Pos que novedades hay, Juan?

Juan.- Casi ná. Que como to va progresando que es una barbaría, resulta que han montao en los madriles una fábrica pa Villanueva... ¡qué vaya fábrica!

María.- ¿Pero, una fábrica de qué? ¿De hacer caramelos?

Juan.- Quita allá. De hacer generales, que son los que mandan más y están tan claros como los obispos. El año pasado se jizo uno y ahora se está jaciendo otro, que creo que está cuasi jecho, porque el otro día se arrejuntaron tos los menistros y tos de común acuerdo otorgaron mandar pa Villanueva otro general. Con que arregara tu; el año pasado uno y, hogaño, otro. ¿No es pa volverse locos? ¿Tu sabes lo que es un general? ¿Y tu sabes lo que son dos generales? Si eso es un Cuerpo de Ejército.

María.- Yo no, porque las mujeres no entramos en quintas, ni entendemos de esas cosas.

Juan.- Pos mira María. Yo, aunque tampoco he servío, porque me libró mi padre de la soldadesca por seis mil reales de un cacho tierra que vendió en la sierra "el Pleito", tengo aprendío por oídas, que un general es lo más grande que hay en la milicia; que se llaman como los obispos, Su Ilustrísima, que mandan en tos los soldaos, más que el cabo y el sargento, más que los tinientes y capitanes. Y cuando tocan la generala en los cuarteles, andan de cabeza el coronel y toa la Plana Mayor.

María.- Josú. ¿Y esos dos peces tan gordos y de tantas agallas, han nació y se han criaio en Villanueva del Duque? ¿Es posible?

Juan.- ¡Y tan posible! Como que pa que no se enfadaran y no tuvieran envidia, uno del otro, porque los dos son iguales de grandes, los trajo su madre al mundo el mismo día.

María.- ¡Entonces ya sé quiénes son! Los hermanos Carvajal, los mellizos, los melitares, los hijos de don José y doña Eusebia, a quienes el Ayuntamiento declaró en 1929 con toa su autoriá en una solemne sesión, los hijos más queríos del pueblo: porque son la gloria y la honra de su patria chica. ¡Ahora comprendo el motivo de tu alegría y el alborozo que jormigüea en tos los corazones. Y, dime Juan, ¿qué piensan hacer las autoridades

en su honor?

Juan.- ¡La mar de cosas! Echar la casa por la ventana; mandar que arrepiquen toas las campanas, tocar la música y tirar cojetes. Que pongan colgauras en las puertas y ventanas; que no se ponga cocío ese día porque se pué pegar, que la gente saque del arca la ropa nueva y la mejor que tenga, que toas las amotos vayan a Alcaracejos a esperarlos en fila y metiendo ruío. Que el día del homenaje se deje to parao como los días de fiesta y que to el mundo acúa a la carretera pa recibir a los generales, pa acompañarlos a la Iglesia y a la Plaza donde el señor Alcalde le pondrá una faja por fuera como la que yo tengo por dentro, solamente que la mía es de trapo y la suya será de oro y plata con unas borlas más relucientes que el sol. Y por último, que indespues, los que sean güenos villaduqueños y quieran tirar de fregores, vayan al cine Avenía a merendar con ellos, que entre tos pagaremos la comía que según dicen los que tienen güena boca, va a ser de rechupete, con café, coñada y un puro de los que no se apuran..., digo de los que no se apagan.

María.- ¿Y tu que piensas hacer, Juan?

Juan.- ¿Yo? Yo ya lo tengo pensao, dicho y jecho. ¡A mi no me coge la vez naiden! Ya me he apuntao a la comía y la bebía, y en to lo que se jaga ese día será mi menda el primero, que en güenos pañales me he criaio y dice el refrán que es mal nació el que no es agradecío; y obras son amores... Así que to el que se precie de güen villaduqueño, de amante de las glorias de su patria, de nobleza e hidalguía que vaya ese día a honrar con su presencia a los heróicos Generales Carvajal que, por ser de Villanueva, son hermanos nuestros, hijos de la misma madre.

María.- ¡Juan, te explicas como un libro y me has conmovío el corazón! Si tu serás el primero entre los hombres, yo seré la primera entre las mujeres y las arrastaré con mi ejemplo, para dar mayor esplendor y solemniá al homenaje de justicia y gratitud que Villanueva del Duque rendirá a los gloriosos generales Carvajal.

(Los dos, cantando):

Villanueva del Duque es pueblo sin rivales.
De sus hijos ilustres tiene dos Generales.



ELECTRICIDAD PEDRO MORENO

MONTAJES ELÉCTRICOS
AIRE ACONDICIONADO
ENERGIA SOLAR
ILUMINACIÓN
CÁMARAS DE VIGILANCIA

C/ Ronda Egido, 37

14250 Villanueva del Duque -Córdoba

Móvil: 615.444410 /665.697996

Tlfn. y Fax: 957-156295/957156374

Tus profesionales de confianza



VENTA Y REPARACION
DE MAQUINARIA AGRICOLA



TRACTOMAQUINARIA MORENO, S.L.

CTRA. ALMADEN- POSADAS, S/N

14250 VILLANUEVA DEL DUQUE - (CORDOBA)

957-156295 - 615444410 -665694323

www.tractomaquinaria.es



CASTILLERO



ALE

maquinaria agrícola fitosanitaria
gaysa



STIHL

BEGUER

(Crónica dialogada de las impresiones recibidas por el Tío Juan y la Tía María con motivo del homenaje rendido, por su pueblo natal, al Excmo. Señor don José Carvajal Arrieta, el día 29 de junio de 1957, festividad de San Pedro).

(El tío Juan y la tía María regresan a su cortijo del Viñón el día después del homenaje; ella montada en la burra parda, él, empuñando un grueso garrote de quejigo marcha detrás mirando de reojo al valioso mulillo romo que, retozón salta a cada momento haciendo graciosas piruetas por el aire. La tía María rompe el discreto silencio que les acompaña, preguntando al tío Juan)

María.- Oye Juan, ¿tu has dormido esta noche? Porque lo que es yo, no he pegao el ojo. Se me jizo ayer un núo en la garganta y se me encogió el corazón de una forma, que entoavía me dura el saltaero de la emoción.

Juan.- Pos a mi me ha pasao lo mesmo. Diose que también me amocioné, o que la comía jué demasiao juerte, o que me colé un poco con la bebía, porque mía tu que yo he asistió a muchas boas y a mu güenas matanzas y nunca he tomao piedra de sal pa comer, ni carbonato pa dirigir lo comió, resulta que he tenió toa la noche un requemaero en el estógamo y unos ajuncos que digo yo, ¡ si diré a ponerme malo!

María.- No t'apures hombre, que ahora se cura to de seguía con la pelicina, la tomicina y la tierra e mina. Güeno Juan, jame un resumío de to lo que jiciste ayer y de las cosas que pasaron, porque ya sabes que la curiosiá tiene nombre de mujer.

Juan.- Pos te lo voy a contar to de pe a pa. Enseguía que m'alevanté y me puse el terno güeno, me juí a matar el gusanillo, porque el mejor esayuno pa la gente es una copa de aguardiente. Endispués, como con una ruela no anda un carro me tomé otra; aluego me arrejunté con tres amigos, que son los que queamos de nuestra quinta, y lo que pasa..., que si tu que si yo, pos que estuvimos matando el bicho jasta que llegó la hora en que emprendieron a arrempicar las campanas y tocar los altavoces de la torre pa que la gente se juera a la carretera a esperar al general. Yo salí de estampía p'allá y aquello era un jormiguero de hombres, mujeres, niños..., cétera.

María.- Oye Juan. ¿Y a quién metes en el cétera?

Juan.- Pos...¡a las mozas!

María.- ¡Ah, ya! No había caído en la cuenta.

Pos sigue que eso me va gustando y asín se nos jará más corto el camino.

Juan.- Pos como iba iciendo, cuando ya nos arrejuntamos tos con las autoriades a la cabeza, de pronto pegó un cojete y emprendió la música a amenazar el espectáculo. Los chicos a correr y a dar voces y los grandes a arrempujarse unos a otros, cuando a la miaja de rato, se nos coló de Alcaracejos una trompeta de amotos y artomóviles tocando la bocina, que acuímos tós como una exhalación.

María.- De seguro que tu serías el primero.

Juan.- Esas eran mis ideas pero me dalearon las mujeres, porque dicen que les gusta la gasolina cuando oyen la bocina.

María.- Eso no será por mí, Juan; que ya sabes lo que yo le juyo a esos cacharros y más si son esos del resoplío que llevan el aceite pesao y medío. Güeno Juan, ¿por dónde va el jilo de la coversación?

Juan.- Ah, que yo, en cuanto me arrimé al general, como no he servío y no entiendo de salúos melitares, ¿sabes lo que jice pa no quear mal? Pos que me jinqué de roillas y de seguía va el general, me coge de la mano y me alevanta diciendo: ¡Éjate de cumplíos hombre, que aquí hoy semos tós uno! Dende la carretera nos juimos tos jechos una piña a la Iglesia. Y allí ya sabes tu lo que pasó porque también juiste testigo presencial. Resultó mu bien el Tadeo solemne y la Salve a nuestra patrona la Virgen de Guía, con toas las luces encendías y el órgano tocando los pitos gordos. Pero a mí lo que más mella me jizo jué la cirimonia de la plaza del Ayuntamiento, cuando el señor Alcalde en el balcón prencipal de la Audencia y delante de toa la gente le puso al nuevo General la faja de gala que, ahora María según los técnicos, se ha convertió de jembra en macho y resulta que se llama ¡fajín!

María.- Si hombre, Juan. Será fajín porque es de oro y el oro es masculino, según dice nuestro nieto que sabe retórica.

Juan.- De toas maneras, sea lo que sea, la verdá es que pasé un rato más malo cuando el cura nos jechó aquella súplica que nos queamos tós alelaos, con la boca abierta, con el resuello metío pa dentro y con un saltaero en el corazón que aquello paecía que íbamos tós a romper a llorar, como efertivamente lloramos cuando nuestro General, don José Carvajal Arrieta nos dirigió mu mocionao aquellas palabras, que más de su boca

le salían del corazón. Te digo la verdad, María, que los hombres no éramos hombres, éramos magdalenas de lo tiernos que nos pusimos.

María.- Pos las mujeres éramos Ritas que, según dicen, era mu llorona. Y aluego, ¿qué siguió indispués?

Juan.- Pos que también, aprovechando la oportuniá, mos leyeron un escrito en el que consta que también es hijo querío en el pueblo, el hermano mayor de los generales, don Demetrio Carvajal Arrieta, acordao por el Ayuntamiento el año 51, quien lo agració mucho con unas palabras de emoción.

María.- Oye Juan. ¿Qué hubo indispués del fajín?

Juan.- Pos hubo...¡fajina! ¡Ay, María, María, la comía la estaré ensoñando toa la vía! Tu no sabes lo que había en el cine Avenía. A mi, me acomooaron entre las mesas y deseguía “entre los meses”, que estaban tos juntos como en el almanaque, la mar de güenos y en el mismo plato como jacemos nosotros. Allí había acitunas sin güeso apegás a un cacho de queso; unos bichos coloraos que estaban mu ricos indispués de pelaos. Unas rueas de sarchichón con otras rueas de amortaduela. A la ná de rato, la tortilla de jamón, que en estos casos paece de obligación. Aluego nos pusieron una pescá vasca revolcá en salsa, ¡que vaya si tenía salsa aquello! Güeno, güeno, me acordé más veces de mi cuchara de cuerno, porque afijate tu, ponen caldo y no ponen cuchara. Pero lo güeno, güeno, vino con el pollo a la castellana que mos lo comimos en andalú; yo le eché los dátiles a la presa que me tocó pa que no se me escapara y vino mu serio un tío de los que porteaban la comía y va y me dice: ¡amigo, asín no se come, se coge el cuchillo con la derecha y el teneor con la izquierda! Y le arrepliqué yo diciendo: ¡Güeno listo, y con qué cojo la tajá!

María.- Pero Juan, ¿cómo no arrearaste en lo que hacían los demás pa no meter la pata?

Juan.- ¡Pos anda, pos si por meter la mano se enfurruñó el tío, si meto la pata...!

María.- ¡Güeno, güeno, jarrea p’adelante y cuéntame el postre!

Juan.- Los postres mu finos y mu güenos, hasta caramelos pasaos por nieve. Pero si allí cae nuestro dornillo con un gazpacho blanco de esos que tu jaces, manque no había cuchara, lo bebe hasta el General, que estaba en la presiencia.

María.- Muchas gracias por el piropo, Juan. Y, ¿qué hubo indispués de la comía?

Juan.- Pos lo que decía el menúo, café y puro; pero hubo otras cosas más. Como la gente se recalentó por juera y por dentro y jaleaban a to el que tomaba la palabra, pos que se arrancaron a hablar desde el Cura hasta el General. Don Demetrio, primero entreverando unos versos jechos por poetas de la localía y se arremató aquello con un parte que nos puso el pelo de punta, leío por nuestro Alcalde y que al pie de la letra decía asín: Queríos paisanos, el deber me impone el sacrificio de no estar con vosotros, pero lo está mi corazón y agradecimiento. Un fuerte abrazo para todos de vuestro General Luís de Carvajal.

María.- Qué lástima. ¡Mia tu que mala pata, no haber podido acuir con lo bonitos que están los generales vestíos de blanco como lo estaba el homenajeao! Y, en resumías de cuentas, ¿qué opinas tu, Juan, de Villanueva indispués de lo que pasó ayer con motivo de la venía del nuevo General a su tierra natal?

Juan.- Que Villanueva del Duque es la perla de los Pedroches. Por algo la jizo Dios en la misma puerta de la Gloria(que es lo que significa Allozo), como reza entoavía en la hacendera del catastro que tenemos encerrao en el arca vieja. ¡Qué lástima que nuestros agüelos la trajeran a este jondo aonde está ahora metía!

María.- Y que lo digas Juan, pero asín y tó, Villanueva es siempre grande y siempre noble, porque es la Duquesa del Valle, como asín la bautizó su padre, aquel gran señor que se llamó el Duque de Béjar.

Juan.- Pero si es que además, arrepasando a grandes trancos la historia de nuestro pueblo, es grande por tos los conceptos. En hijos ilustres tiene santos sacerdotes caballeros cubiertos ante el Rey, sabios Maestros, renombraos artistas, célebres escritores, destacaos gobernaores y, ahora pa colmo de su gloria, generales a pares. En productos, los mejores mulos romos de España, güen ganao cabrío y de lana. De cochinos es de lo que semos menos, pero se crían algunos pa que no falte el torrezno, que es lo que saca a la gente del invierno. Tenemos también trigo, cebá, lentejas, bellotas y los más ricos garbanzos de la comarca, que son menuillos pero cuando se comen, no se come postre porque sirven de natillas. En minera-



Visita a la ermita de la Virgen de Guía.

les, el mejor plomo del mundo. En aguas, muchas, ricas y medicinales. Pa tos los gustos, fina y basta; pa unos del Chorrillo y pa otros de la Garganta. Una sierra envidiable por su clima y producción de acitunas, peras, manzanas, uvas y jigos de tal calidad que algunos esperan hasta Navidad. En comunicaciones, tenemos ferrocarril y muchas carreteras. Industrias de importancia como molinos aceiteros, fábricas de harina, de mosaicos, de caharros, de jacer camas, de yelo y hasta de jarabes jechos con esmero. En monumentos, la parroquia de San Mateo y la ermita de la Patrona Virgen de Guía. Y en lugares típicos, el puente del Juncoso, el Lanchar, la Peñalá y el brillante barrio de los Galindos.

María.- No sigas Juan, porque estamos ya en el Viñón y habrá tiempo de arrematar en otra ocasión. Ahora solo voy a decirte una cosa pa que cuando vuelvas al pueblo otra vez se lo digas al señor Alcalde.

Juan.- ¿Qué es eso María?

María.- Pos como tos los artículos, menos los de la fe, han subió que es una barbariá, debían también subir algunas calles; ¿no te parece?

Juan.- ¡Ah, si! Ya se a que te refieres; llevas

razón María, la calle Comandantes Carvajal, que hace la mar de años que no ha subió por el escalafón y ya es hora que ascienda a calle Generales Carvajal.

LOS DOS JUNTOS:

A don Luís y a don José, generales de Brigada
saludan desde el Viñón con una recia palmada
el tío Juan y la tía María, que anhelan de corazón
se acerque mu pronto el día que lo sean de División.

¡Hasta otra, paisanos!



MENÚ
DIARIO

COMIDA A
DOMICILIO

LOCAL CLIMATIZADO
COMIDAS DE EMPRESA
REUNIONES FAMILIARES
COMUNIONES
BAUTIZOS

957 77 48 88
FELICES FIESTAS

SI QUIERES TE LO
PREPARAMOS PARA LLEVAR

ESPECIALIDAD:
LECHÓN, FRITURA,
BACALAO Y CARRILLADA

Café - Bar



OASIS

Les desea a todos los villaduqueños
y paisanos unas felices fiestas y les
ofrece su local para degustar, sus
raciones y bocadillos al mejor precio.

También les ofrece un amplio salón
climatizado para reuniones, bautizos y
comuniones.

Nos encontramos en: Calle Portugal.

Para pedidos: Tfno.: 957 12 60 65

Villanueva del Duque